



Resaj

La decisión de dar un salto:
...el anteceder de las nuevas preguntas...



TU PESAJ, TU MATZÁ, TU MAROR

Pesaj deriva de *pasaj* que proviene de la raíz P-S-J- y en hebreo es un verbo que significa pasar por encima, **SALTEAR**. La vinculación más inmediata es con la décima plaga: la muerte de los primogénitos. En ese relato los judíos tenían la posibilidad de ser salteados por el ángel de la muerte pintando sus jambas y fueron ellos, lo que con la actitud de pintar su dintel, saltearon al ángel.

Por eso **cada generación**, cada grupo, cada familia, cada persona **tiene la posibilidad diaria de dar un salto**, de **hacer suyo cada Pesaj**: entonces recorre los atributos de la historia, recuerda, se interroga, recrea el relato y así, da cuenta de cómo saltar, cómo salir, cómo superar sus esclavitudes. **Cada uno**, desde su singularidad **renueva sus preguntas**, revisa su *maror*, compromete su *matzá*, hace su *Pesaj*.

La vida tiene, en ciertos aspectos, más de Egipto que de tierra prometida, por eso es vital **trabajar para SALTEAR aquello que oprime**, **preguntar para constituirse** y tener la posibilidad de desplegar nuestra humanidad. La tierra prometida, simbólicamente es la promesa, es lo que uno es capaz de concretar. **La promesa es transformar ese potencial en comPromiso.**

LA DE-CONSTRUCCIÓN DE LA MESA SERVIDA

La celebración de *Pesaj* requiere la **preparación de la casa** y la preparación espiritual de hombres y mujeres para reflexionar sobre los valores esenciales. ***Pesaj* es SALTEAR**, es recuerdo, es libertad, es transmisión, es cuestionamiento, comida diferente a la

cotidiana, el evento del *Seder*, ayuda a los necesitados, espera mesiánica, las familias bordeando la mesa con la *keará*, el vino, las *matzot*, pero ante todo ***Pesaj* nos insta a de-construir esa mesa servida: todo lo que en la mesa se encuentra, está ahí por lo que representó para otras generaciones.**

La *keará* – plato de *Pesaj*- más que una bandeja, es una fuente de curiosidad, el gesto provocador de las preguntas que habilitarán el diálogo. *Pesaj*, está conformada por Pe que significa boca y *saj* que significa conversar.

La noche del *seder*, cada integrante de la mesa deviene protagonista al potenciar su creatividad con sus interrogantes y sus respuestas a partir de los elementos que se disponen en la *keará* (*zroa*: hueso de cordero o de pollo, *maror*: hierbas amargas, *beitzá*: huevo, *karpás*: un vegetal: apio, papa o cebolla, *jaroset*: mezcla de manzanas y nueces y *jaseret*: lechuga).



La mesa, la base firme que sostiene lo que conforma el ritual de las pascuas judías, el lugar donde se come es también el lugar donde se concentra el estudio. La mesa es, por excelencia, el espacio que habilita el alimento físico y espiritual que posibilita el *vehigadta* –contarás a tus hijos-.

Preparar la mesa es construir significados, vivir *Pesaj* es de-construirlos y que cada uno los resignifique, los vuelva relevantes para sí.

Lo importante es lo que cada uno agrega a la *Hagadá*, las declaraciones de independencia cobran sentido cuando pueden ser resignificadas en cada acontecimiento, cuando pueden ser materializadas todos los días.

La idea central de esta celebración es ir más allá de la liberación: es elegir y resolver. Creer y crear. **SALTEAR** nuestros conflictos sin esclavizarnos en **nuestros saltos**. Instalarnos en las preguntas que nos permiten conducirnos por nuevos caminos pero también en las que nos ayudan a desandarlos cuando otras preguntas modifican el horizonte.

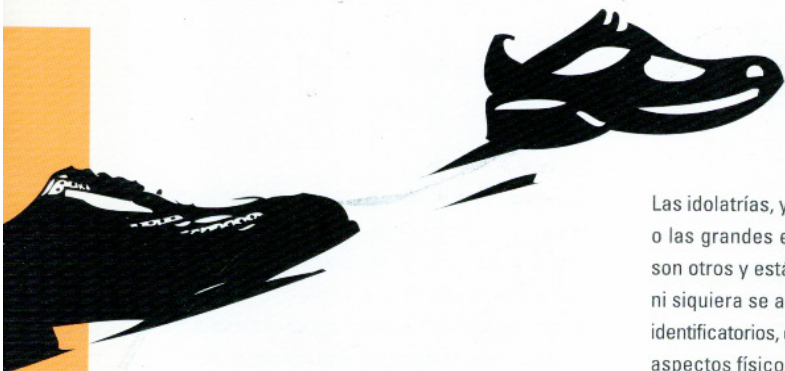
LUZ, CÁMARA, ACCIÓN

LUZ: ¿VER PARA CREER O CREER PARA VER?

Crear es una disposición de fe y requiere de espiritualidad.

Un atributo exclusivamente humano que conlleva trabajo porque suele el hombre creer en lo que ve. Se relata en el Éxodo que el pueblo estaba alienado

Puede aparecer en escena el patriarca que habla con D-s o una mujer hablando con su analista. Siempre hay un opresor que se manifiesta de alguna manera: puede ser Paró, Iosef, el dinero, el FMI. Muchas veces son las situaciones que se atraviesan las que oprimen: falta de trabajo, impunidad, vacío de justicia.



en la esclavitud espiritual y D-s debió dar muestras de existencia: Moshé pudo creer cuando vio que la zarza no se consumía.

Si se cree en algo, eso puede ser visto: en un pantano vieron Israel. Crear en esa tierra fue SALTEAR con coraje.

Las semanas que transcurren de *Pesaj* a *Shavuot* son las que conducen a la constitución nacional.

De *Pesaj* a *Shavuot*, de la salida de Egipto al momento de la entrega de la *Torá*, se vive la transición de lo caótico a la conformación de un pueblo. De la sangre a la ley, el pasaje de la tragedia al destino. El momento de la libertad que precisa una normativa. La *Torá* establecida como ley, es lo que hace posible saltar la alienación de todos los días a través de las *mitzvot* que nos acercan a Elihau y a Israel.

Así, la *Torá*, es una de las manifestaciones materiales que el hombre necesitó para creer y la hizo su propia luz.

CÁMARA: UNA VISTA PANORÁMICA

La escenografía es Egipto o bien puede ser cualquier lugar de la tierra. Egipto en hebreo se dice *Mitzraim*, la etimología de este término proviene de la raíz *Tzar* que significa angosto, angustia. Nuestra tarea es SALTEAR esa angustia, la alienación, que es la forma contemporánea de la esclavitud.

Egipto puede ser la depresión, el stress, el agotamiento. El faraón: el poder, el dinero, el status, el honor, el miedo.

Las idolatrías, ya no son más las esculturas de barro o las grandes efigies de piedra. Los ídolos actuales son otros y están tan incorporados a la realidad que ni siquiera se advierte cuánto se los adora: modelos identificatorios, estilos de relación, modas, vestimentas, aspectos físicos.

Como contrapartida: los esclavos, los temerosos, los que no se animan a salir, los que no quieren mirar para no ver, pero que poco a poco advierten que vale la pena emanciparse de las propias ataduras. Entonces, el director da la orden: la acción debe comenzar.

ACCIÓN: CAMBIO DE PROTAGONISTAS

Todo empieza cuando alguien hace algo: pinta su dintel o cambia un trabajo de buen pago por uno que le gusta más. Aparecen los diálogos: no quiero seguir así, esta no es la vida que deseo. Surgen reflexiones: D-s no sacó a nadie de Egipto, cada uno dio el salto, cada uno salió con su compromiso. Una conclusión: Egipto es el lugar donde no hay que estar.

D-s creó el mundo y dejó ese escenario. Ahora somos los protagonistas, debemos tomar las riendas, dejarnos guiar por nuestras preguntas que son la materialización de lo que anhelamos. Las preguntas nos ayudan a buscar nuestro lugar en el mundo, un lugar lejos de Egipto.

¿D-s no sabía dónde vivían los judíos? ¿Necesitaba que pintaran los dinteles? Sí, era necesaria la acción, lo es todavía, lo será siempre. Saltear aquello que oprime es una acción imprescindible porque la libertad exige que se trabaje por ella y las preguntas son las condiciones de posibilidad de ese trabajo.



¿QUÉ ES PESAJ?

Pesaj es celebración litúrgica pero es ante todo la posibilidad de redimir a lo humano en la dignidad del pan y la comida para ser invitados al banquete festivo de la vida y la mesa compartida como bendición de esa humanidad.

Es la fiesta de la conciencia y de la responsabilidad. De la primavera y de la celebración de lo mesiánico.

Es la capacidad de cambiar las preguntas. Es la confirmación del poder espiritual de ejercer soberanamente la libertad diferenciándola del hecho jurídico: es libertad como atributo espiritual y potencial.

Se conmemora la independencia nacional y se recuerda el éxodo de Egipto que se estima tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XIII AEC en tiempos del Faraón Paró -Ramsés II-.

La pérdida de aquella esclavitud determina que esta festividad también sea denominada *Zmán Jerutenu* -el tiempo de nuestra libertad- al evocar el pasaje de las doce tribus de Israel a la constitución de un pueblo como antecedente de la emancipación de los judíos.

Esta festividad tiene una duración de ocho días. Los dos primeros y los dos últimos son *Iamim Tovim* -días festivos- y los del medio se denominan *Jol Hamoed* -media fiesta-.

Pesaj es la primera celebración de los *Shloshet haregalim* -tres fiestas de peregrinaje: *Pesaj*, *Shavuot* y *Sucot*-, las tres festividades mayores.

TIEMPO DE HACER Y SER MATZÁ

Durante la festividad de *Pésajes* tradición no comer *jametz* -todo alimento elaborado de trigo, centeno, cebada, avena o escanda, amasados con agua y que la masa haya fermentado- en conmemoración a la apresurada salida de Egipto en la que no fue suficiente el tiempo para la fermentación del pan. En *Pésaj* se consume la *matzá* que evoca tiempos de opresión.

La *matzá* se prepara con harina de trigo y agua. Se elabora en menos de dieciocho minutos.

Pesaj incita a una reorganización de la casa: *bedikat jametz* -limpieza de los productos que contienen cualquier clase de cereal-, una búsqueda simbólica que estimula la introspección. Sacar el *jametz* de la casa los días previos a *Pesaj* para apartar el *jametz* que cada uno lleva en su interior.

La levadura hincha artificialmente sin agregar a la comida ninguna propiedad alimentaria. Del mismo modo, somos tentados muchas veces a inflarnos de un modo ficticio, a creernos más de lo que somos para no reconocernos en nuestra condición humana. Entonces, cada tanto aparentamos ser lo que no somos. *Pesaj* es nuestra invitación a mostrarnos verdaderamente.

Durante los ocho días de la festividad se ingieren alimentos *casher* le *Pesaj* -aptos para *Pesaj*- Los productos con *Jametz* que no se hayan consumido antes del 14 de *Nisan* pueden ser dados para *Tzedaká* o juntarlos para disponerlos en un lugar determinado a fin de recordar que allí hay *Jametz*.

Los utensilios usados durante todo el año son muchas veces reemplazados en *Pesaj*. Otros acostumbran a usar durante estos días platos y cubiertos descartables como así también hacer *kasher* -aptos- los utensilios de uso diario poniéndolos durante unos minutos en agua hirviendo.

Cuando la casa se encuentra limpia y preparada para *Pesaj*, a modo de finalización formal de la limpieza, y para despertar la atención de los más chicos, se lleva a cabo la búsqueda del *Jametz* para cerciorarse de que no hayan quedado migas en ninguna parte. Con una vela se busca en todos los rincones del hogar y las migas encontradas se ponen en una bolsa. Dado el carácter simbólico de la búsqueda es costumbre distribuir diez pequeños trozos de pan en toda la casa para descubrirlos.

Antes de la búsqueda se recita la siguiente bendición:



Barú Atá A-do-nái, E-lo-héinu Melej Haolám, asher Kideshánu Bemitzvotav, Vetzivanu al Biúr Jametz.. Bendito eres Tú, Señor nuestro D-s, Rey del Universo, que nos santificaste con tus preceptos, y nos ordenaste la eliminación del Jametz.

Luego de realizada la búsqueda del Jametz se procede al Bitul Jametz -anulación del Jametz:

"Todo Jametz que se encuentre en mi posesión, que no lo haya visto y no lo haya eliminado, y del cual desconozco su existencia, sea nulo y sin propietario alguno, igual que el polvo de la tierra".

Si el *jametz* simboliza la soberbia de las personas, *Biur Jametz*—quema del *jametz*—habilita la posibilidad de renunciar a algo, la capacidad de eliminar aquello que no se necesita.

Sin embargo, los preparativos de *Pesaj* no deben quedar en la limpieza.

LA CASA ESTÁ EN ORDEN: EL SEDER DE PESAJ

En *Pesaj* se desarrolla el *Seder*—literalmente orden—. Es un ritual de celebración familiar basado en una secuencia narrativa que se lee la primera noche del banquete de *Pesaj* en Israel, y la primera y la segunda noche en la diáspora.

Aunque el programa del *Seder* se encuentra detallado en la *Hagadá*, constituye un momento de participación y creatividad porque brinda un lugar a cada integrante de la familia, en especial a los hijos.

Cada uno realiza el *Seder* en la medida de sus posibilidades pero es costumbre, al menos nombrar tres cosas: *Pesaj*, *Matzá* y *Maror*.

La noche del *Seder*, la puerta de la casa permanece abierta en señal de manifestar la predisposición de recibir a aquellos que quieran entrar.

Es costumbre tirar algunas gotas de vino cada vez que son mencionadas las plagas ya que, de acuerdo a una explicación talmúdica, no es conveniente cantar cuando otras personas sufren y muchos murieron en la liberación de Egipto.

Todos los elementos unidos en la *keará* representan al pueblo: son entre sí diferentes y se encuentran unidos en su diversidad. *Pesaj* nos insta a mirar en comun-unidad.

Antes del *seder*, incluso antes del atardecer, se encienden las velas festivas para iluminar con la luz de la santidad el lugar del encuentro familiar.

Es costumbre de algunas familias bendecir a los hijos y nietos.

Orden del Seder:

1- Kadesh: *Kidush* El vino de la *kidush* representa la santificación del tiempo y la memoria. La consagración de compartir con otros.

El vino, como señal de la exaltación y la bendición tiene en *Pesaj* un rol considerable.

1º COPA

Es costumbre consumir cuatro copas colmadas de vino para celebrar la liberación. Pueden encontrarse explicaciones vinculadas al Éxodo o a la redención:

Rabí Yehoshua ben Levy lo relacionó con los cuatro imperios que esclavizaron a los judíos.

Paralelamente, Rabí Abin planteó que representan las copas de consuelo que bebieron los judíos al sentirse liberados.

Rabí Yojanan alude a las cuatro copas que corresponden a los cuatro términos de redención, es decir, a los cuatro verbos: "Os **sacaré** de los sufrimientos de Egipto, os **salvaré** de su esclavitud, os **redimiré** con brazo extendido y os **tomaré** para Mí como pueblo" con el correspondiente significado:

La primera copa representa nuestro éxodo físico de Egipto (Los **sacaré**).

2- Urjatz: lavado de manos sin bendición antes de comer los vegetales.

3- Karpas: Suele usarse apio, papa o cebolla. Se moja en agua salada.

La verdura simboliza una nueva época que florece. Nuestro pueblo se liberó en primavera. En esta época somos invitados a buscar nuestra primavera espiritual, a renovarnos, a hacer florecer nuestras promesas.

Hay cuatro comienzos de año:

1ro de *Nisan*: Comienzo del año de los reyes, el año secular.

1ro de *Elul*: Calendario para los diezmos.

1ro de *Tishrei*: Calendario litúrgico ritual.

15 de *Shvat*: Año nuevo para los árboles.

La *mitzvá* sobre el mes de *Nisan* es un precepto colectivo: "Adonai dijo a Moisés y Aarón en tierra de Egipto: este mes será para **vosotros** el comienzo del año, el mes primero del año." Éxodo 12, 1

Este mes está ligado al que lo antecede: *Adar*, mes en que *marbim besimja* -aumento de la alegría-. En *Nisán* se corporiza la liberación, el mes de *Nisan* figura como primero en el calendario festivo judío y el día 14 es *erev Pesaj*—víspera de *Pesaj*—, día en que los primogénitos ayunan en recordación a la última plaga o dedican horas de estudio a la *Torá*.

El mes de *Nisán* es considerado, entonces, el primero de los meses de la naturaleza del calendario judío. Suele leerse, el sábado de *Pesaj*, *Shir HaShirim* -Cantar de los cantares- de Salomón que evoca la belleza natural al exponer el cambio de una estación a otra.

Vinculada la salida de Egipto a la primavera, *Pesaj* también es llamado *Jag Aviv*—fiesta de la primavera— y no es simple coincidencia con la estación. El *Karpas* mojado en agua salada alude a las

lágrimas de los esclavos como así también evoca las aguas saladas del Mar Rojo. Remite al trabajo forzado al que fuimos sometidos en Egipto.

Estos vegetales crudos simbolizan nuestro potencial de crecimiento y renacimiento como pueblo. Reordenando las letras hebreas de la palabra *Karpas* (k.R.P) se forma la palabra PaReK que significa trabajo duro.

4- Iajatz: En la *keara* hay seis elementos colocados en forma de dos triángulos y debajo de la bandeja están las tres *matzot*. Misticamente, el plato es dividido en tercios, cada parte representa su propia *Sefirá* -Luz Divina-, la derecha representa a *Jesed* -bondad-, la izquierda a *Guevurá* -severidad- y el centro a *Tiferet* -belleza-. Las tres *matzot* son el recipiente para recibir estas Luces Divinas.

Otra explicación remite a las tres *matzot* que en la antigüedad simbolizaban a los tres sectores del pueblo judío: *cohanim* (sacerdotes o descendientes de Aharón), *leviim* (los hijos de la tribu de Leví) e Israel (conformado por el resto del pueblo) y que hoy representan lo complejo de la sociedad con sus diferencias económicas, culturales e ideológicas. De allí, la necesidad de respetar la diversidad y de contribuir con la equidad.

La *Matzá* del medio se divide en dos partes. La más pequeña queda en el plato, la otra se destina al Aficomán.

5- Maguid: Relato del éxodo de Egipto.

Es relevante el relato de la liberación y para ello se dispone de la *Hagadá* que contiene textos de diferentes épocas.

Sin embargo, allí no se encuentra la narración completa. Se pretende que el relato se vuelva presente. Cada uno debe verse a sí mismo como si él hubiera salido de Egipto y completar el relato.

Si bien se narra la salida de Egipto al mando de Moshé, este es mencionado sólo una vez.

En Moshé se encarna la idea del liderazgo romántico: él sabe que no va a entrar a la tierra prometida y aún así hace el recorrido y dirige a su pueblo. El liderazgo de Moshé nos habilita a reflexionar sobre el liderazgo de nuestra vida, en el coraje del ego y así aceptar el desafío de conducirse, cada uno, hacia el lugar en el que no está pero al que desea llegar. Moshé es el ejemplo que nos hace cuestionar si es la travesía suficiente para la realización, nos preguntamos por lo que determina la satisfacción, cómo calibrar nuestras acciones, cuánto perseguir al éxito que impone tan alto nivel de exigencia.

Los cuatro hijos-tipo que hacen las preguntas en el *Seder* son representados en el *Seder*. Se describen sus características para que el relato se adapte a cada uno:

Sabio: el que hace las mismas preguntas cada año, que quiere saber qué hay que hacer y por qué. Hay que enseñarle los significados y dejarlo hacer.

Malvado: el que es cínico y no valora nada. Se excluye de

la tradición familiar. Hay que **saber** incluirlo en la experiencia familiar.

Simple: Transparente, sincero, inocente. Suele hacer preguntas generales. Hay que incentivarlo con un relato detallado para que siga preguntando.

Que no sabe preguntar: el que se cree sabio o no se anima a hacer cuestionamientos. Simplemente, hay que contarle. Así, la *Hagadá* concreta una transposición didáctica: hace comprensible una historia para todos. Lo poderoso es ver las diferencias y particularidades de cada uno.

En esos estereotipos se ven representadas las personalidades disímiles que convergen en cada uno de nosotros. *Pesaj* es el momento de evaluar en qué proporciones aparece cada característica y cómo logramos administrarla.

2ª COPA

La segunda Copa representa nuestra liberación de la esclavitud intelectual y espiritual de Egipto (Los salvaré).

6- Rajtzá: lavado de las manos, esta vez bendiciendo la acción.

"Baruj Atá Ado-nai, Eloheinu, Melej Haolam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu al Netilat ladaim".

7- Motzí Matzá: bendición de la *Matzá*.

Aunque sólo se come *matzá* en *Pesaj*, a través de este icono es posible tener conciencia de las faltas en el mundo. Se puede trabajar en todo momento para donar presencia, esfuerzo, dinero para aquellos que lo necesitan. La memoria es una tarea que exige creatividad. Entonces lo dramatizamos: SALTEAMOS la idea de que la *matzá* es el pan de la pobreza y hacemos de eso la *Matzá* de cada día.

Sin embargo, damos saltos sin olvidar ciertas costumbres: *Maot jitim*: una colecta para la compra de *matzot* para los que la necesitan, la costumbre de *kamja depasja*.

Manifestaciones de la preocupación por aquellos que no tienen.

Todos necesitamos algo material o espiritual.

Todos tenemos la posibilidad de dar algo.

Pesaj habilita el encuentro en el que podemos dar, pedir, y aprender a recibir aquello que necesitamos.

Brajá de la Matzá:

Antes de comer la Matzá se recita:

ברוך אתה יהוה אלוהינו מלך העולם אשר קדשנו במצוותיו וציונו על אכילת מצה

"Baruj Atá Ado-nai, Eloheinu, Melej Haolam, asher kideshanu bemitzvotav vetzivanu al Ajilat Matzá".

ברוך אתה יהוה אלוהינו מלך העולם המוציא לחם מן הארץ

"Baruj Atá Ado-nai, Eloheinu, Melej Haolam, hamotzi Lejem Min Haaretz".

9- Maror: Son hierbas amargas mojadas en agua y sal en

recuerdo a las amargas vidas de los antepasados que fueron esclavos en Egipto. Los *ashkenasim* suelen utilizar *jrein* -rábano picante- o lechuga. Conmemorar nuestra libertad comiendo *maror*, nos motiva a utilizar nuestro potencial para transformar la amargura –que no se puede saltar por ser parte constitutiva de la vida- en dulzura.

La amargura, simplemente –o no de modo tan simple- hay que asumirla como un estado del espíritu, superar la dimensión de la tristeza y comprometerse para transformarla.

El *Jarosef* es la mezcla de manzanas y nueces que se asemejan al color del ladrillo que se elaboraba en Egipto. Símbolo de la argamasa con la que los judíos esclavos edificaron pirámides. Una pasta con una consistencia similar a la arcilla. Estas frutas son símbolos del pueblo judío. Antes de sumergir el *maror* en esa mezcla se agregan unas gotas de vino para simbolizar la plaga de la sangre. El *jarosef* representa la construcción, la tecnología como obra del hombre, es la representación de lo que el trabajo es capaz de alienar.

10- Korej: Es un sándwich de *Matzá* y *maror*. También se pone *Jaseret* –lechuga- con hojas dulces y tallos amargos. Representa el exilio en Egipto que comenzó de manera placentera y terminó en una amarga esclavitud. Así, celebramos nuestra liberación física junto a nuestra libertad espiritual. Una va con la otra. La legítima libertad es aceptar las *mitzvot* como guía de nuestra vida cotidiana. Viene de *jazer* –regresar-, de renovarse como lo verde, como aquello que brota, la primavera. Representa el re-surgir como lo opuesto a la repetición. Cada *Pesaj* debemos sentirnos como los árboles que renacen. Dada la finitud humana, hay que buscar las posibilidades de trascender.

11- Shuljan orej: mesa festiva.

Además de las preparaciones propias de cada tradición familiar que tendrán sus significados, suele recordarse la época de los sacrificios del Segundo Templo de Jerusalén a través de dos elementos:

1) El ZROA -el hueso de cordero o de pollo- por el sacrificio del cordero. Simboliza *el brazo extendido* que D-s ofreció para que nos liberemos de la esclavitud. Es el brazo extendido de una familia a un pueblo. Es una actitud: ante un conflicto hay que estirar las manos para salir.

2) La BEITZA -el huevo-. Representa la *ofrenda festiva* que se hacía en la época del Sagrado Templo de Jerusalén y la imposibilidad de realizar esta ofrenda hasta que seamos redimidos nuevamente. Se encuentra una analogía entre el huevo y el pueblo judío: cuanto más se lo oprime más “duro” se hace. Una explicación lo plantea como signo de duelo por la destrucción del Templo, y otra explicación lo expone como símbolo de lo cíclico de la vida.

A partir de la memoria de este ritual se plantea el desafío de crear y recrear el sentido.

12- Tzafun: se come el Aficomán.

Este es el trozo de *matzá* que se guarda al comienzo del *Seder* y se lo come al finalizar la cena festiva. *Afikomán* literalmente significa *postre*, pero tiene su significación: ocupa el lugar del cordero pascual que se comía después de la cena en épocas del Segundo Templo de Jerusalén. Al finalizar el *Seder*, es significativo que nos retiremos de la mesa con el gusto de la *Matzá* en nuestras bocas, el gusto de la fe, el gusto del deber cumplido, el gusto de la Redención.

13- Barej: bendición después de la comida.

3º COPA

La tercera copa simboliza la creación de un pueblo libre inmune a toda posibilidad de esclavitud (Los liberaré).

4º COPA

La cuarta copa representa haber sido elegidos como pueblo por D-s en el Monte *Sinaí*. Siete semanas más tarde, al recibir la *Torá*, se cumple el propósito y la meta final del Éxodo (Los tomaré como nación).

SE LLENA LA COPA DE ELIHAI

Es costumbre dejar una copa de reserva para cualquier extraño que pudiera acercarse y ofrecérsela como signo de hospitalidad o, según otra interpretación, se deja la copa para *Elihau HaNaví* –el profeta *Elihau*-. La copa mesiánica de *Elihau* nos compromete y debemos trabajar para eso: ¿qué lugar le hacemos a *Elihau*? Lo esperamos con trabajo: la puerta abierta, y mientras tanto, mantenemos vigente nuestro pacto con la *Torá*. Hacer un *brit* –pacto- es la manera judaica de celebrar el compromiso.

En esa copa se encarna la bella metáfora que simboliza una disposición siempre abierta para recibir al prójimo en el hogar como así también la esperanza.

Una nueva costumbre es dejar una copa llena de agua para Miriam la profetisa, hermana de Moshé, por haber sido ella quien salió junto a otras mujeres con tambores y panderetas para celebrar la salida. Será también ella quien celebrará con panderas la llegada del Mesías.

La libertad es una expresión de redención que no es celestial, D-s no irrumpirá activamente en nuestra historia. La redención se da a partir de la obra de cada uno y así, cada uno es un activo protagonista de la salvación.

Es la *Gueulá* –redención- la que da sentido a esta libertad, la que permite trazar una línea que va desde el lugar del que se procede para llegar a la promesa mesiánica.

13- Halel: alabanzas.

14- Nirtzá: aceptación.

Ante todo la misión de renovar el significado de *Pesaj* en cada momento de la historia.

QUE LA ZARZA SIGA ARDIENDO

Muchas zarzas arden y no se consumen y siguen ardiendo y no somos capaces de congobernarnos porque estos tiempos veloces nos mantienen anestesiados. Es cuestión de querer ver, de prestar atención: ver signos, ver lo manifiesto. Pero para eso hay que actuar: D-s no liberó al pueblo judío, dejó que Moshé lo hiciera, marcó el límite. Así, cada día hay que desplegar nuestra parte activa y creativa.

Crear en nuestra espiritualidad. Confiar en nuestra humanidad. Nada modifica la realidad, sólo nosotros nos modificamos en ella.

La mesa familiar de *Pesaj* es la dramatización de ritos para ejercitar el diá-logo, la memoria y repudiar toda forma de esclavitud. Un espacio para preguntar-se y responder-se, aunque sea con nuevas preguntas y así hacer propia una historia que harán suya nuestros hijos.

La vida exige sacrificio: hay que ofrendar, no quedarse en esa *kaará*, hay que donar tiempo, dinero, esfuerzo, trabajo, SALTEARSE a uno mismo, superarse. Marcarse los Egiptos de los que quiere salir cada año. Localizar a los faraones. Preguntarse por las preguntas que nos constituyen. Ir en busca de un pacto, y resignificarlo. Buscar la primavera... y si la primavera no se encuentra, hay que inventarla.

En tiempos de revalorizar las preguntas, es momento de hacerlas: ¿qué plagas nos azotan? ¿qué hacemos para evitarlas? ¿qué para combatir las? ¿hay libertad si hay oprimidos? ¿hay preguntas que no lleven a más preguntas? Son nuestros deseos que cada *Pesaj* re-vivan las preguntas, se enfrenten nuevas búsquedas, se asuma la responsabilidad de estar a cargo del mundo y así aprovechar los momentos de celebración y de esperanza.

...Que podamos mirar para ver y creer, que nuestra voluntad se ocupe de conseguir un PASAJ-E a nuestra Tierra prometida donde la zarza siempre arde y donde las promesas ya no son horizontes.

HABITAR LAS PREGUNTAS

En *Pesaj*, se configuran preguntas que bordean el relato del Éxodo como disparador de las preguntas que nos constituyen en nuestro ser y hacer.

La acción de preguntar manifiesta curiosidad, preocupación. Habilita la conexión con otro, articula un discurso, puede desviarlo.

La pregunta además de posibilitar el diálogo lo conforma. Diá-logo es el otro en el lenguaje.

Es origen del lenguaje, es fundante: funda relación y subjetividad al tiempo que se abre a las diferencias.

Una pregunta tiene el efecto de hacer cambiar las cosas.

Saber preguntar es más complejo que saber responder: exige preparación, ingenio, osadía, coraje.

Hay que diferenciar la pregunta del cuestionamiento.

Una es reflexiva, la otra quiere cambiar el orden de las cosas.

Cuando algo escapa al registro de comprensión aparece la pregunta.

Por ello, es el núcleo de *Pesaj* porque el relato se presenta inacabado.

Se aprende a tener respeto por el preguntar espontáneo, por el meditado, por el punzante, por aquel que sólo quiere poner en evidencia que nada se sabe realmente, se tiene respeto por la pregunta.

Hay quienes preguntan **sobre** algo, y saben que la respuesta puede ser familiar. Otros preguntan **por** algo, y allí aparece casi oculta la autorreferencialidad: compete al que pregunta, qué importancia tiene para él.

Siempre se pregunta desde el lugar que se habita: cada uno con sus circunstancias, cada uno con su tiempo.

La pregunta es la que permite mediar entre lo que pensamos y lo que queremos hacer.

Nuestras preguntas configuran nuestros proyectos.

Hay distintos tipos de preguntas: las que esperan la confirmación de algo, las que anhelan conocimiento y las que conforman ese abanico de preguntas sin respuestas aparentes o inmediatas. Las preguntas y las respuestas no necesariamente se vinculan en las mismas coordenadas. Las primeras suelen adelantarse pero no podrían ser realizadas si cada época no manifestara sus síntomas.

Puede ser rastreada la necesidad de hacer esa pregunta, su propio por qué: la pregunta de la pregunta, incluso puede ser explicada.

Lo primordial es que la pregunta nos habita y por eso buscamos darle respuestas mas no sea aquellas que no suturan el sentido más que transitoriamente.

En cada situación, cada momento, cada *Pesaj*, podemos encontrarle otras respuestas, y hay algo mucho más interesante, cada *Pesaj*, sin olvidar las preguntas que nos constituyeron, encontraremos nuevas preguntas, preguntas más complejas o más simples pero más profundas, preguntas más preguntas.